

Semblanza de Charo García del Pozo

José Antonio Antón Pacheco

Universidad de Sevilla

DOI:

https://dx.doi.org/10.12795/fragmentos_filosofia.2025.23.14

En esta breve semblanza recalco el sentimiento pluralista de Charo que baso en el hecho de que nunca ella mostrara displicencia u hostilidad hacia opiniones filosóficas distintas. Al menos esa fue mi experiencia personal. Siempre lo humano, lo cordialmente humano, se sobrepuso a lo ideológico.

Recurriendo a una licencia poética, decir que Guénon y Foucault dialogaron. Y no es solo una metáfora, pues a la postre quienes salieron ganando fueron nuestros alumnos que en esta ocasión se libraron del pensamiento único.

Al evocar la figura de Rosario García del Pozo no puedo dejar de recordar los años duros que, cuando la conocí, acontecían en nuestra Facultad de filosofía. El recuerdo de esta circunstancia no me trae a la memoria ningún sentimiento victimista ni mucho menos rencoroso. Más bien al contrario: si hago presente aquel tiempo difícil es para resaltar precisamente el afecto y la relación amigable y cordial que siempre hubo entre Charo y yo, lo cual nos permitió una relación que estaba por encima de las pequeñas miserias que, a veces, ofrecía el transcurrir de la vida académica, y que, sin duda, hacía de ésta una realidad más grata y habitable.

No creo que haya que insistir mucho sobre las diferencias filosóficas que había entre Charo y yo. René Guénon es difícilmente conciliable con Michel Foucault, y Swedenborg con Freud. Nuestros intereses eran dispares y no lo voy a ocultar o aminsonar. Pero si los rememoro es para dar fe del espíritu tolerante y abierto de Charo, pues nuestras discrepancias en el terreno intelectual nunca impidieron que la amistad que sosteníamos perdurara hasta su muerte. La tolerancia es una virtud predicada por muchos pero que a la hora de la verdad no siempre hace acto de presencia como quisiéramos. Esta aptitud de apertura por parte de Rosario García del Pozo se mantuvo, desde luego, en los años en que fue directora del Departamento de Estética e Historia de la Filosofía, un cargo puede poner a prueba esta disposición a la que aludo.